

Auto dos Quatro Tempos de Gil Vicente

FIGURAS: Verão, Inverno, Estio, Outono, Júpiter, hum Serafim, Dous Anjos, e hum Arcanjo.

Esta seguinte obra se chama dos Quatro Templos : foi representada ao mui nobre o próspero Rei D. Manuel na cidade de Lisboa, nos paços de Alcáçova, na capela de São Miguel, por mandado da sobredita Senhora sua irmã, nas matinas do Natal.

Entra o Serafim dizendo ao Arcanjo e dous Anjos, que vêm com ele:

SERAFIM – Nuevo gozo, nueva gloria,
criada en el seno eterno,
es llegada:
gran mudanza, gran vitoria
por nuestro Dios sempiterno
nos es dada.
La clara luz anciana
mudada, hecha moderna
en nuevo trage,
y la bondade soberana
se alegra en la edad tierna
sin ultrage.

Nuestro gozo se acrecienta,
nuestra gloria va pujando
neste dia;
y la infernal serpiente
ya privando va del mando,
que tenia
los secretos abrazados,
muy mas que puedo deciros,
revelados.
Las pazes son acabadas,
y los antigos sospiros
son cesados.

Ya el mundo tenebroso
relumbra por las alturas
dó salió,
porque el obrador poderoso
exalzó las criaturas,
que crió:
la clara obra infinita
infinitamente obrada

y obradora,
quiso su bondad bendita
que fuese manifestada
nesta hora.

El infinito amador,
infinitamente amando
cosa amada
de infinito valor,
supo donde, quiso, cuando
ser mostrada.

Y el amor mediante,
por do el amador y amado
son liados,
es plantado en un infante
con el Padre en un estado
concordados.

Pues vámosle á ver nacido,
veremos como está puesto
el infinito
de humana carne vestido,
de huesos, niervos compuesto,
tamañito,
veremos como se muestra
recien nacido de ahora,
poco ha;
veremos la reina nuestra,
nuestra gran supenora,
cual está.

Vamos ver pulcra y decora
como está, clara y lumbrosa,
descansada;
vamos ver nuestra señora,
la mas bella y graciosa,
desposada.
Vamos ver la clara silla
eternalmente guardada
en alto grado
vamos ver la sin mancilla,
vamos ver la preservada
de pecado:

Emperatriz soberana,
de todo cuento del viso
angelical
reina del cielo á la llana,
señora del paraiso

terrenal:
 la gran princesa sin falta
 deste valle lacrimoso,
 donde mora
 la gran Duquesa muy alta
 de la paz y del reposo,
 desde ahora,

Vamos ver con que doncellas,
 con que galas, con que arreos,
 la hallamos,
 la madre de las estrellas,
 cumbre de nuestros deseos
 que esperamos
 lleguemos darle loores,
 vamos servir su Alteza
 esclarecida;
 que nos terná servidores,
 segun siempre amó pobreza
 en esta vida.

Chegando todas quatro figuras, s. o Serafim, Anjos e Arcanjo, ao Presépio, adoram o Senhor, cantando o seguinte:

VILANCETE

«Á tí, dino de adorar,
 «á tí, nuestro Dios, loamos,
 «á tí, señor, confessamos
 «*sanctus, sanctus*, sin cesar.

«Immenso Padre eternal,
 «*omnis terra* honra á tí,
 «*tibi omnes angeli*,
 y el coro celestial,
 «pues que es dino de adorar
 «querubines te cantamos,
 «arcángeles te bradamos
 «*sanctus, sanctus*, sin cesar.

E depois da adoração dos Serafins &c. vêm os quatro Tempos, e primeiramente vem hum pastor, que significa o Inverno, e vem cantando:

INVERNO – «Mal haya quien los envuelve
 «los mis amores;
 «mal haya quien los envuelve.»

Fala.

Ora pues, ea rabiari,

grama que Val de Sogar,
 que no ha hi pedernal
 ni aparejo de calentar:
 vienta mas recio que un fuele,
 de parte del regañon;
 enfriame el corazon,
 que no ama como suele.

«Mal haya quien los envuelve
 «los mis amores;
 «mal haya quien los envuelve.»

Fala.

La lluvia como desgrana!
 doy á rabia el mal tempero:
 aquesto no lleva apero
 para que llegue á mañana.
 Mal grado haya la nieve,
 que mis amores, (triste yo!)
 quando yo mas firme esto
 no los hallo como suele.

«Mal haya quien los envuelve
 «los mis amores;
 «mal haya quien, los envuelve.»

Las uñas traio perdidas,
 los piés lleños de frieras,
 mil rabias de mil maneras
 traigo en el cuerpo metidas:
 tengo el hielo en los huesos,
 muérenseme los corderos.

«Los mis amores primeros
 «en Sevilla quedan presos :
 «los mis amores
 «mal haya quien los envuelve.»

Oh qué friasca nebrina,
 granizo, lluvia, ventisco!
 todo me pierdo a barrisco,
 el cierzo me desatina:
 mis ovejas y cameros,
 de niebla, no sé qué es dellos.

«En Sevilla quedan presos
 «per cordon de mis cabellos
 «los mis amores:
 «mal haya quien los envuelve.»

Todo de frio parece;
 las aves todas se fueron,
 las mas dellas se sumieron,
 que ninguna no parece;
 ni cigueñas, ni milanos,
 ni patoxas, jilgueritos,
 tórtolas y pajaritos,
 y mis amores tamaños.

«En Sevilla quedan ambos
 «los mis amores:
 «mal haya quien. los envuelve.»

Hideputa! que tempero
 para andar enamorado,
 repicado y requebrado,
 con la hija del herrero!
 los borregos de mis amos,
 la burra, hato y cabaña,
 con la tempestad tamaña,
 no sé adé los dejamos.

«En Sevilla quedan ambos,
 «sobre ellos armaban bandos
 «los mis amores:
 «mal haya quien los envuelve.»

Quiérome hechar á dormir,
 ver si puedo calentar.
 Ora pues, ea rabiar,
 que no tengo de morir.
 Por mal trage que me des,
 no me ha de matar desmayo.
 Oh quien me ora ca mi sayo,
 para cubrirme estos piés!

(Verão cantando)

VERÃO – «En la huerta nace la rosa:
 «quiérome ir allá,
 «por mirar al ruíseñor
 «como cantaba.»

Afuera, afuera, nublados,
 neblinas y ventisqueros!
 reverdeen los oteros,
 los valles, sierras y prados!
 reventado sea el frio,
 y su natío:

salgan los nuevos vapores,
píntese el campo de flores
hasta que venga el estío.

«Por las riberas del río
«limones coge la virgo:
«quierome ir allá,
«por mirar al ruiñeñor
«como cantaba.»

Suso, suso, los garzones
anden todos repicados,
namorados, requebrados:
renovar los corazones!
agora reina Cupido,
desque vido
la nueva sangre venida:
agora da mieva vida
al namorado perdido.

«limones cogia la virgo
«para dar al su amigo
«quierome ir allá,
«para ver al ruiñeñor
«como cantaba.»

Como me extiendo á placer!
o hideputa zagal,
qué tiempo tan natural
para no adolescer!
cuantas mas veces me miro
y me remiro,
veome tan quillotrado,
tan lucio y bien asombrado,
que nunca lacer me tiro.

«Para dar al su amigo
«en un sombrero de sirgo.
«Quiérome ir afiá,
«por mirar al ruiñeñor
«como cantaba.»

Las abejas colmeneras
ya me zuñen los oídos,
paciendo por los floridos
las flores mas placenteras.
Cuán granado viene el trigo!
nuestro amigo,
que pese á todos los vientos,
los pueblos trae contentos,

todos estan bien conmigo.

El sol, que estaba sumido,
partido deste horizon,
se sube á septentrion
en este tiempo, garrido.
Por eso vengo florido,
engrandecido,
dando mal grado á Enero:
Geminis, Toro y el Camero,
me traen loco perdido.

Hago claras las riberas,
el frio hecho en las fuentes,
el tomillo por los montes
huela de dos mil maneras.
La luna cuán clara sale!
si me vale,
tengo tres meses floridos,
y despues de estos cumplidos,
es por fuerza que me calle.

Entra o Estio, hũa figura muito longa o muito enferma, muito magra, com hũa capela de palha.

ESTIO – Terrible fiebre efimera,
ética y fiebre podrida,
me traen seca la vida,
acosandome que muera.
Dolor de mala manera
traigo en las narices mias:
no duermo noches ni dias,
ardo de dentro y de fuera.

La boca tengo amargosa,
los ojos traigo amarillos,
flacos, secos los carrilos,
y no puedo comer cosa.
La sed es cosa espantosa,
la lengua blanca, sedienta;
la cabeza me atormienta
con calentura rabiosa.

Mi calma perseverada,
mis dias duran mil años:
los calores son tamaños,
que es cosa descompasada.
El agua toda ensecada,
polvorosos los caminos;
los melones y pepinos

hacen dolencia doblada.

Cancer, Virgo y el Leon,
 los registros de mis días,
 saben las coleras mias,
 y las flemas cuantas son.
 Tambien saben la razon
 daquesta mi calentura,
 y porque quiere ventura
 que tenga siempre sezon.

VERÃO – O hideputa! qué aseo!
 á qué veniste, mortaja?
 Siempre vienes hacer paja
 todo cuanto yo verdeo.
 Como vienes luengo y feo,
 y chamuscado el carillo,
 seco, flaco y amarillo,
 vestido de mal aseo!

O malogrado de Estio,
 á quié vienes? véte, véte,
 no estio, mas hastio.
 ESTIO – Calla, calla, verdolete,
 que bueno es el tiempo mio;
 porque asesa tus locuras,
 tus vanas flores y rosas,
 y otras cosas curiosas,
 que en ti no son seguras

VERÃO – Este que viene quién es?
 INVERNO – Es lo Otoño, por mi vida.
 OUTONO – Ora norabuena esteis.
 VERÃO – Buena sea tu venida.
 OUTONO – Todos juntos qué haceis?
 VERÃO – Yo bien tengo trabajado,
 y este cara de ahorcado
 me sacó cuanto aqui veis.

OUTONO – Ya todo está madurado,
 yo vengo coger el fructo.
 VERÃO – Pues si tú no hallas mucho,
 este Estio lo ha estragado.
 OUTONO – Muy bien está, Dios loado.
 INVERNO – Abellotas no nacieron.
 VERÃO – Muchas fructas se comieron
 en estotro mes pasado.

OUTONO – No quedó fructa ni nada,
 ni hojas no las verás

tú, Verano, de hoy á mas
acógete á tu mesnada;
tú Estio, á tu posada,
cura bien tu calentura,
que, si viene la friura,
ternás quartana doblada.

Entra Júpiter e diz :

JÚPITER – O tú, gigantea diesa,
delante la ligeireza
de Boreas
toda la tierra atraviesa;
da combate á la tristeza
do la veas,
dí al resto de Eneas,
prosperada Romulana,
gran señora,
que haga fiesta las peleas,
pues que Latonio y Diana
hoy adora.

Aclara, Febo lumbroso,
los pasos peligrinantes
que camino;
porque el tiempo mentiroso
de los dioses triunfantes
pierde el tino.
No se usará ya mas
venerar templo á Diana,
ni á Juno;
ni se verá, ni verás,
estar Februa ufana
nel trebuno.

Ni Apolo se verá,
ni los Bacos adorados
de Romanos:
ni el Himeneo será
padrino de los casados
persianos:
ni las ninfas agoreras
traerán aguas por ruegos
de las gentes:
ni las hadas hechiceras
mostrarán fingidos fuegos
de serpientes.

Y Nayades y Dianas,
las Driades cazadoras,

y Netuno,
 y las tres diosas troyanas,
 dejarán de ser señoras
 de consuno:
 y la Rhamnusia doncella
 decida de su castillo
 con ultraje,
 y todas estas con ellas
 daran al niño chiquillo
 el menage.

La nueva infante Safos
 subió al monte Parnaso,
 con aliño
 de traer en tierra Dios
 de los Alpes en lo raso,
 hecho niño:
 la cual infante gloriosa
 en la Castália fuente
 se bañó;
 porque siendo generosa,
 humildosa por el monte
 se subió.

La muy oscura vision
 de la caverna Saturna,
 con las vidas
 de las hijas de Monjergon,
 y de la diosa noturna,
 son sumidas.

Los venenos ponzoñosos,
 que de Medusa salieron.
 goteando,
 sus actos tanto dañosos,
 cuando tal misterio vieron,
 van cesando.

La Hechene venenosa,
 y aquella Estyx laguna
 infernenta,
 desde ahora temerosa
 está su boca importuna,
 de contenta.
 Creo que oyó los bramidos
 de los brejos ancianos
 de alegría,
 porque hoy son abatidos
 los infernales tiranos
 neste dia.

Todos van hoy adorar
 al criador poderoso,
 que es nacido;
 las aves con su cantar,
 y el ganado selvinoso
 con bramido
 los selvaginos bestiales
 con olicorne pandero
 dan loores;
 y los brutos animales
 adoran. aquel cordero,
 y los pastores.

Pues qué haceis, tiempos hermanos,
 descuidados del amor
 del que nació?
 levantad todos las manos,
 vamos ver aquel Señor,
 que nos crio.
 INVERNO – No decis, si puedo, yo?
 No veis que estoy regañado
 del tempero?
 VERÃO – Quantés yo sudando está.
 ESTIO – Fiebres me tienen cansado,
 pero no os diré de no,
 que ver lo, quiero.

INVERNO – O Júpiter, si em tu ventura
 topásemos allá huego,
 luego holgaría.
 JÚPITER – El criador y criatura
 es el mundo y es el huego,
 y él lo envia.

ESTIO – Aquesta dolencia mia
 le tengo de encomendar
 de corazon.
 VERÃO – Yo cantaré de alegria.
 OUTONO – Comecemos á cantar
 una cancion.

Até chegarem ao presépio vão cantando huma cantiga francesa, que diz:

*Ay de la noble
 Villa de Paris &c.*

JÚPITER – Alto niño en excelencia,
 yo vengo de las alturas
 á te adorar,

y traerte obediencia
 de todas las criaturas
 sin faltar
 de toda la redondeza,
 sin faltar, digo, ninguna,
 se ayuntaron,
 y á adorar tu grandeza,
 tu divinidad sola una,
 me enviaron.

Diana y Febo lumbroso,
 Mars, Mercurio, Venus, Juno,
 donde moran,
 y Saturno venenoso,
 todos juntos de consuno
 te adoran.
 Castor y Polux unidas,
 y todo el círculo galajo
 y cristalino,
 y las Pleyades lucidas,
 te adoran en este bajo
 de contino.

Planetas, fijas estrellas,
 y la estrella Orion,
 y la Canina,
 la mayor y menor dellas,
 com inmensa devocion
 se te inclina y el tu ciclo etereo,
 círculos y Zodiaco,
 y Arcturo sino
 reconocen tu aseo;
 no segun el cuerpo flaco,
 mas divino.

El monte de Ipolmoreo,
 y montañas de Carmelo,
 y Gelboé,
 y la montaña Erifea
 alegres com mucho zelo
 las hallé.
 El monte de Selmeron,
 y montañas de Efrain,
 y de Gualaad,
 y las selvas de Frion,
 mandan adorar por mi
 tu deidad.

Y el noble rio Ganges,
 con oro, piedras, metales,

y arboledas,
 alegre, claro y cortés,
 te ofrecen, con sus iguales,
 cosas ledas.
 Eufrates, Tigre, Guijon,
 con cosas muy olorosas
 se te ofrecen
 sin ninguna division.
 En fin que todas las cosas
 te obedecen.

INVERNO – Señor, y o triste naci,
 y sin ventura ninguna:
 pues me criaste en fortuna,
 cual me soy yo, véisme aqui
 con vientos muy fortunosos
 y rabiosos,
 tempestades y tormentas,
 y con otras mas afrentas,
 y tiempos muy peligrosos.

Con la noche me cubriste,
 y del dia me quitaste;
 en tenieblas me formaste;
 estos es lo que me diste.
 Con todo esto, que lloro,
 te adoro
 con mi mísero temblar;
 y creo que has de juzgar
 este mundo do me moro.

Yo Verano, tu vasallo,
 pues me das mejor estrena,
 quiérote dar cuenta buena
 de las cosas que en mi hallo,
 y tu bondad las ordena.
 Hállome fresco y caliente,
 los humores mucho sanos
 de aves, yerbas, gusanos,
 desta manera siguiente.

Muchas grullas y cigueñas,
 golondrinas, abubillas,
 palomas y tortulillas,
 picapuercos y garceñas,
 zorzales y avedueñas,
 codornices y gridañas,
 milanos y tantarañas,
 muchos gayos y pardeñas.

Y tambien los gusanitos,
 hormigas rubias y prietas,
 mariposas y veletas,
 centopeas y buercitos,
 caracoles y garlitos,
 moscas, ratos y ratones,
 muchas pulgas á montones,
 y piojos infinitos:

Agriones y rabazas,
 apiopoleo, pampillo,
 malmequieres amarillo,
 almirones y magarzas,
 florecitas por las zarzas,
 madresilva y rosillas,
 jazmines y maravillas,
 rábanos, coles y alfazas:

Puerros ajos y cebollas,
 mastuerzo, habas, hervejas,
 gravanizas, granos, lentejas,
 verdolagas y vampollas,
 mil yerbas, fructas y follas,
 untesgina y catasol;
 y ansi hombre de prol
 te doy gracias y grollas.

Señor, yo con mi dolência,
 mis fiebres y mi flaqueza,
 me humillo á tu alteza,
 y adoro tu clemencia
 de la triste vida mia
 dolentía:
 pues que te place con ella,
 quiero callar mi querella,
 sufriendo de dia en dia.

Entra David em figura de pastor, e diz:

DAVID – Pues los ángeles sagrados,
 y los Tiempos y Elementos,
 tañen hoy caramillos,
 dejen todos los ganados
 los pastores muy contentos,
 silbemos, demos gritillos.
 Yo tambien quiero tocar
 y cantar
 con mi salterio alegrías,
 en tono de profecias,
 mientras me vaga lugar;

y luego os adorar

«*Levavi oculos meos*
 «en los montes onde espero
 «aquella ayuda que quiero
 «con ahincados deseos.

«Y la ayuda que demando
 «repastando
 «en cima daquesta sierra
 «*qui fecit coelum* y tierra,
 «de cuyo ganado ando
 «careando.

«*Ecce non dormitabit,*
 «ni jamas el ojo pega
 «aquél que guarda y navega:
 «*Israel, qui visitabit*
 «*dominus custodit te.*
 «Á la fe,
 «no temas cosa ninguna;
 «de noche que haga luna,
 ni de día el sol que dé,
 «*non uret te.*

«*Domine, benedixisti*
 «*terram tuam,* y el ganado,
 «y á Jacob descarriado
 «*captivitatem advertisti:*
 «al pueblo lleno de males
 «desiguales
 «*remisisti iniquitatem*
 «que te adoren y te acaten
 «los concejos y jarales,
 «y animales.

«Nuestra roña amara, triste
 «de los pueblos apartaste;
 «*iram tuam mitigasti,*
 «*et furorem advertisti.*
 «Per ventura te pregunto,
 «si barrunto,
 «*in, aeternum irasceris?*

«No creo, según quien eres,
 «que hagas al pueblo junto «ser defunto.
 «Benedicid, todas las oras
 «del Seilor, al Señor Dios;
 «benedicid, ángeles vos,
 «benedicid, cielos, mil sobras;

«*benedicite, aquae omnes,*
 «y dracones.
 «*Benedicite, sol y luna,*
 «*tempestates y fortuna;*
 «benedicid á Dios, barones,
 «con canciones.»

(*Adora o presépio*)

No te traigo otro, presente,
Quoniam, si Voluisses
sacrificium, darlo hia;
 pero no eres placiente
 por ofertas que aqui vieses;
 ni te causan alegría:
sacrificium Deo es
 el espíritu atribulado,
 y el corazon contrito,
 el cual pido que me des,
 andando com mi ganado
 por el tu poder bendito.

E todos assi juntamente com Te Deum laudamus se despediram, e deram fim a esta representação.

LAUS DEO.

Obra digitalizada e revista por Deolinda Rodrigues Cabrera. Actualizou-se a grafia.

© Projecto Vercial, 2000

<http://www.ipn.pt/literatura>
